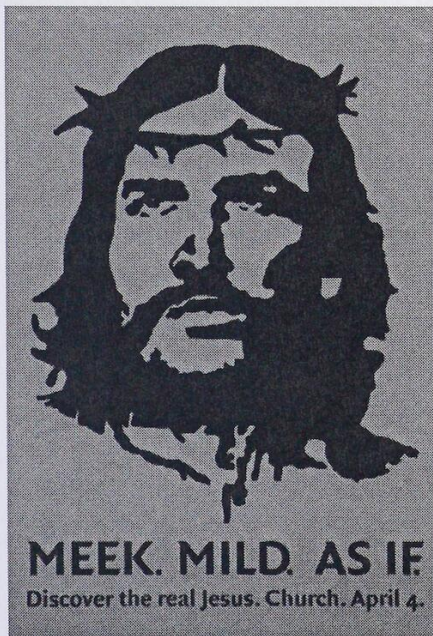


En el caso del Che, este re-conocimiento en el de la fórmula (gr. παράδειγμα, lat. exemplar) del rebelde consecuente y no oficial-funcionario de la revolución que realiza por necesidad un burocrático “nuevo” orden “revolucionario”, es la razón para presentarlo como una convención sacralizante. El momento de desacuerdo por el mundo tal como es, parece ser común a las actitudes revolucionarias y a la vez para la búsqueda de la santidad dentro de las religiones tradicionales. Se pueden señalar ejemplos de imágenes que confirman la aceptación de esta comparación, también por los miembros de las iglesias tradicionales. En 1999, con el propósito de la campaña publicitaria para celebrar la Pascua de la Iglesia Anglicana (Churches Advertising Network) en el Reino Unido se utilizó un cartel hecho por Chas Bayfield y Trevor Webb, en el que se identificó a Cristo con el Che (fig. 1)<sup>7</sup>. Cuando la prensa expuso cargos de blasfemia, la agencia que llevaba la campaña se defendió argumentando:

“Jesus was not crucified for being meek and mild. He challenged authority. He was given a crown of thorns in a cruel parody of his claims about proclaiming the Kingdom of God. Our poster has the most arresting picture our advertisers could find to convey all this – the image deliberately imitates the style of the well-known poster of Che Guevara”<sup>8</sup>.



[Fig. 1. Póster de la campaña publicitaria para celebrar la Pascua de la Iglesia Anglicana (Churches Advertising Network), 1999.]

<sup>7</sup> Las comparaciones del Che con Jesús son comunes. “El presidente venezolano, Hugo Chávez, rindió homenaje en el 39º aniversario de la muerte del mítico revolucionario suramericano Ernesto ‘Che’ Guevara. (...) Chávez, quien llamó a Cristo ‘igual de gran revolucionario’, declaró que también el ‘Che murió por el amor a un hombre para seguir siendo humano’.” Tomado de: “Życie Warszawy”, 10.10.2006.

<sup>8</sup> <http://www.churchads.org.uk/past/1999>.